

Los retos de las Instituciones de Educación Superior en el posconflicto en Colombia

Para todas aquellas generaciones que nacimos y crecimos en un país en guerra, tal vez nos parezca una utopía vivir en una Colombia en paz. Pero utopía o no los colombianos tenemos la responsabilidad de comprometernos con esa posibilidad y soñar que nuestros hijos puedan llegar a vivir en una sociedad sin conflicto. Renunciar a este sueño, sería heredarles una guerra para que sean ellos quienes la libren, especialmente los hijos de aquellos a los que la sociedad no entrega alternativas diferentes: este es el caso de la población rural del país. Pero si afrontar el reto de conseguir la paz es una tarea difícil, preservarla será una labor titánica para toda la sociedad colombiana. En este sentido juegan un papel importante y a corto plazo los centros de educación, quienes desde su quehacer diario deberán apoyar por responsabilidad social la consolidación de este proceso en una etapa que muchos han denominado “el posconflicto”.

El posconflicto no es nuevo en el mundo. En las tres últimas décadas, en los cinco continentes, se ha pasado por acuerdos de paz negociada entre gobiernos e insurgentes. Algunos de ellos son: Angola, El Salvador, Filipinas, Guatemala, Irlanda, entre otros (Santamaría, 2015), pero algunos de estos procesos han terminado con el recrudecimiento de la violencia en el posconflicto como ocurrió en Guatemala y El Salvador en los años noventa y dos mil (Enrique Chaux, n.d.). Para poder consolidar el proceso de paz se deben corregir los fenómenos que dieron origen al conflicto y que para el caso de Colombia, aunque multifactorial y sin pretender ser simplista, se coincide en que *“La tierra es quizá el mayor punto de encuentro entre los diferentes enfoques... Darío Fajardo, coloca el factor agrario como “desencadenante” de los enfrentamientos entre el Estado y las guerrillas*”. Por su parte Javier Giraldo, coloca el problema de la tierra como eje fundamental para entender el conflicto, *“ya que la tenencia de la misma está directamente relacionada con tres necesidades básicas vivienda, alimentación y trabajo/ingreso”*. En la medida que el Estado falla en garantizar dichas necesidades, legitima el derecho a la rebelión de los ciudadanos que, siendo llevado a su punto máximo, explica el surgimiento de la insurgencia. (Jorge Cantillo Barrios, 2015).

Si se entiende que la desigualdad en el sector rural y la debilidad de la institucionalidad son componentes fundamentales en el origen del conflicto, donde además se ha librado la mayor parte de la guerra, debemos suponer que el posconflicto deberá pasar especialmente por el campo otorgando, entre otros, vivienda, alimentación, educación, salud y trabajo como una forma de contrarrestar la inequidad de nuestra sociedad. Es ahí en donde las instituciones relacionadas con el sector agrario tienen un gran compromiso: formar profesionales conocedores de sus necesidades, con competencias en la solución de los problemas de los productores, sensibles a los contextos sociales donde trabajan y promotores del desarrollo sustentable del país desde los puntos de vista social, ambiental y económico.

La formación del profesional entonces debería pasar por una muy buena fundamentación académica técnica que ayuden a generar ingresos para el campo a fin de cerrar la brecha de la inequidad actualmente existente; más importante aún, a través de la formación ética ayudar al entendimiento de los orígenes sociales del conflicto, sus factores y posibles intervenciones. No es una tarea fácil en una comunidad acostumbrada a la violencia, por eso es imprescindible formar competencias para ponerse en el lugar del otro, con una comunicación asertiva, como mecanismo de su deslegitimación y posible solución de los conflictos. Estos pasan a ser objetivos ineludibles en la formación de los futuros profesionales del sector agrario, como un aporte, en caso de lograrse la paz, a su consolidación. La tarea es ardua y debe iniciarse cuanto antes con el propósito de dejar a las futuras generaciones un país viable desde los aspectos mencionados.

Referencias

- Enrique Chaux. (n.d.). Educación para la paz en tiempos de posconflicto - sextante. Retrieved July 31, 2015, de: <http://sextante.uniandes.edu.co/index.php/ejemplares/sextante-5/obra-selecta-alvaro-camacho/60-ejemplares/sextante-6/horizontes-6/260-educacion-para-la-paz-en-tiempos-de-posconflicto>
- Jorge Cantillo Barrios. (2015). Las teorías del origen del conflicto armado en Colombia. El Heraldó. Retrieved from <http://www.elheraldo.co/politica/las-teorias-del-origen-del-conflicto-armado-en-colombia-184562>
- Santamaría, R. (2015). Posconflicto en Colombia - Proceso de paz. Retrieved May 26, 2015, from <http://www.el-tiempo.com/politica/proceso-de-paz/posconflicto-en-colombia/15659117>

Jhon Didier Ruiz Buitrago
Director